

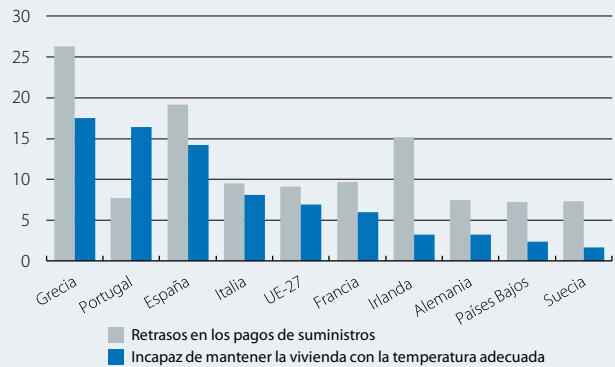
La factura energética de los hogares europeos, en lo más crudo del crudo invierno

La crisis energética ha provocado un encarecimiento de los precios de la energía que no afecta a todos los hogares de la misma manera, puesto que los recursos y la situación de partida inicial no son los mismos. En este artículo analizamos la situación de pobreza energética de los hogares europeos y el aumento del porcentaje del presupuesto que han dedicado a energía en 2022.

Un hogar sufre una situación de pobreza energética cuando no puede cubrir todas sus necesidades energéticas básicas.¹ Esta situación no depende solo de los precios, sino que es el resultado de una combinación de tres factores: bajos ingresos, elevado gasto en suministros energéticos (en proporción a su renta) y poca eficiencia energética en los hogares. Así pues, la medición de la pobreza energética de los hogares no es una tarea fácil, puesto que debemos analizar múltiples dimensiones y no existe una sola medida que resuma la situación. Dos indicadores a partir de encuestas sobre las condiciones de vida de los hogares que sintetizan bien la problemática son la incapacidad de mantener la vivienda con una temperatura adecuada y el retraso en el pago de facturas energéticas.² En la UE, el 6,9% de los hogares no podía mantener la vivienda con una temperatura adecuada en 2021 y un 6,4% se retrasaba en el pago de sus facturas de suministros energéticos. Sin embargo, existen diferencias significativas en las dos dimensiones entre países, y hay generalmente un mayor porcentaje de hogares con dificultades en los países del sur de Europa (véase el primer gráfico).

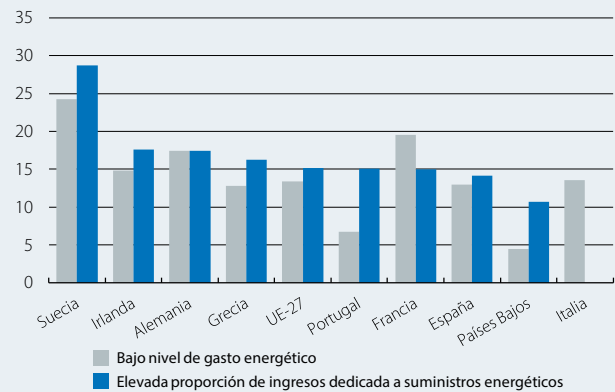
Otra manera de analizar la pobreza energética es a partir del gasto en suministros, puesto que puede revelar dificultades a la hora de cubrir las necesidades energéticas del hogar.³ En la UE-27, un 13,4% de los hogares tuvo un nivel de gasto en energía que estaba por debajo de la mitad de la media nacional (en 2015, último año con información comparable disponible), lo que puede señalar una situación denominada a menudo «pobreza energética escondida». Por otra parte, si medimos el gasto energético en proporción de los ingresos del hogar, se observa que un 15,1% de los hogares tuvo un gasto energético sobre los ingresos superior al doble que la media nacional, un gasto que suele calificarse como «desproporcionado». En ambas métricas, la dispersión entre países europeos es menor, lo que indica que la pobreza energética medida a partir del gasto en suministros era más similar entre paí-

UE: pobreza energética a partir de encuestas sobre las condiciones de vida de los hogares (% de hogares)



Fuente: CaixaBank Research, a partir de datos de Energy Poverty Advisory Hub (EU SILC, 2021).

UE: pobreza energética medida a partir del gasto en suministros energéticos (% de hogares)



Notas: Se considera que un hogar tiene un bajo nivel de gasto energético si su gasto es inferior a la mitad del gasto mediano nacional. Se considera que un hogar tiene una elevada proporción de sus ingresos dedicada a suministros energéticos si la proporción de ingresos destinada a suministros supera el doble de la mediana nacional.

Fuente: CaixaBank Research, a partir de datos de Energy Poverty Advisory Hub (EU HBS, 2015).

ses.⁴ En España, la situación en ambas métricas en 2020 no había cambiado sustancialmente respecto a los datos de 2015: un 10,3% de los hogares tenía un nivel de gasto muy bajo (13,0% en 2015) y un 16,8% de los hogares un gasto desproporcionado con relación a sus ingresos (14,2% en 2015).

Como vemos, la pobreza energética es un fenómeno multidimensional, por lo que no es fácil estimar cómo la crisis actual está afectando a cada dimensión. Dimensiones como la incapacidad de mantener la vivienda a la tempe-

1. Véase European Commission (2020). « Commission Staff Working Document EU Guidance on Energy Poverty». SWD(2020) 960, [https://ec.europa.eu/transparency/documents-register/api/files/SWD\(2020\)960_0/de000000001888?rendition=false](https://ec.europa.eu/transparency/documents-register/api/files/SWD(2020)960_0/de000000001888?rendition=false)

2. EU Energy Poverty Hub de la Comisión Europea.

3. EU Energy Poverty Hub de la Comisión Europea.

4. Suecia sería una excepción con peores registros de pobreza energética medidas a partir del gasto, aunque por otra parte era un buen alumno en las otras dimensiones (mantener la vivienda con una temperatura adecuada y retrasos en el pago de facturas).

ratura adecuada dependen, sobre todo, de una mala situación ya de partida del hogar, por lo que, según simulaciones de la Comisión Europea,⁵ los aumentos de precios de los suministros derivados de la crisis tienen un impacto relativamente pequeño por lo que respecta a esta dimensión. En cambio, estos precios más elevados sí que impactan más sustancialmente en las dimensiones relacionadas con el nivel de gasto.⁶

La factura de energía sube, pero no por igual en todos los países

Centramos el análisis del impacto de la subida de la factura de la energía a las cuatro grandes economías de la eurozona (Alemania, Francia, Italia y España).⁷

Como referencia, en 2020 las familias destinaron al pago de la factura energética el 4,8% de su renta en Francia, el 5,6% en Alemania y cerca del 6,0% en Italia y España. A esto se añade un fuerte encarecimiento de la energía (+72% de subida desde 2021), aunque de magnitud bastante desigual entre países: hasta septiembre de 2022, en Francia alcanza un 40%; en Alemania, más de un 60%; en España, casi un 70%, mientras que en Italia los precios prácticamente se han duplicado.⁸ Esto implica que, en 2022, los hogares, de media, han visto incrementada su factura anual en energía en casi 500 euros en Francia, unos 800 euros en España, más de 1.000 euros en Alemania y cerca de 1.400 euros en Italia. De este modo, el esfuerzo de las familias es ahora notablemente superior y, además, se ha ampliado significativamente la divergencia por países: las familias francesas siguen siendo las que menor esfuerzo deben realizar al destinar, de media, el 6,5% de su renta, mientras que en Alemania dedican casi un 9,0%, en España algo más del 10% y, en Italia, más del 12%.⁹

5. Véase Menyhért, B. (2022). «The effect of rising energy and consumer prices on household finances, poverty and social exclusion in the EU». Publications Office of the European Union. Luxembourg, doi:10.2760/418422, JRC130650.

6. Las variables de pobreza energética de gasto utilizadas en el segundo gráfico corresponden a medidas de posición relativa de gasto de los hogares, por lo que, según cálculos de la Comisión Europea, al aumentar los precios de manera bastante similar para todos, la posición relativa entre ellos no cambia mucho.

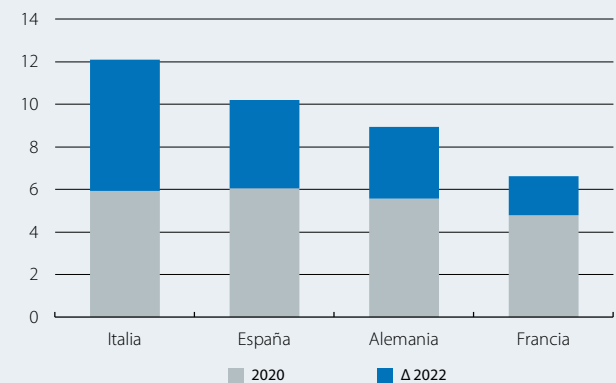
7. Para esta simulación obtenemos de la Encuesta de presupuestos familiares (HBS) publicada por Eurostat la composición de gasto por tramos de renta en 2020 para todos los países, excepto Italia, donde usamos la estadística homónima que publica su oficina de estadística (ISTAT). Los indicadores de renta se obtienen a través de la Encuesta de renta y condiciones de vida (ILC), también publicada por Eurostat, en todos los casos. Para estimar el gasto de los hogares en energía empleamos el componente CP045 «Electricidad, gas y otros combustibles» del IPCA. Este componente ya recoge el impacto general de las medidas públicas implementadas para rebajar la factura energética (rebaja de IVA, por ejemplo), aunque no las ayudas específicas para colectivos más desfavorecidos.

8. Estas divergencias se deben, entre otros, al patrón de consumo de energía de cada país. Por ejemplo, Italia es la que mayor exposición tiene al gas, materia prima que llegó a multiplicar por 17 su precio: casi el 31% de su consumo directo de energía corresponde al gas, y más del 56% de la generación de electricidad es mediante gas (22% y 35% en media de Europa, respectivamente).

9. Estas estimaciones miden lo que costaría realizar el mismo consumo energético que en 2020 (es decir, no tienen en cuenta la posible reducción del consumo).

Gasto en electricidad, gas y otros combustibles, por países

(% de la renta de las familias)



Fuente: CaixaBank, a partir de datos de Eurostat y de ISTAT.

Estas estimaciones muestran cómo, en todos los países, los hogares deben llevar a cabo un mayor esfuerzo en términos de renta para hacer frente al incremento de la factura energética. Los hogares con menores ingresos son los que tendrán mayores problemas para pagar su factura energética, por lo que es clave que las ayudas se focalicen para alcanzar a todos estos hogares con dificultades. Estas ayudas, asimismo, tienen que ir acompañadas con incentivos para el ahorro energético. En este sentido, las señales de precio continúan siendo un elemento esencial para ajustar al máximo la demanda y que los hogares europeos ahorren energía en este crudo invierno.

Rita Sánchez y Josep Mestres